

EL CONTEMPORANEO.



Edición de Madrid.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redacción, Administración y demé, oficinas del periódico, establecidas en la calle de Traperos (Prado) núm. 20, entre el 1.º y el 2.º. También se suscribe en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 41; Cuesta calle de Carretas, número 9; López, calle del Carmen, núm. 29; Darán, Carrera de San Jerónimo, y en todas las demás principales librerías de esta corte.

Madrid.—Domingo 22 de Junio de 1862.

PROVINCIAS.—15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administración por una persona, ó enviarlo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, por las suscripciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscriptor, cuestan 60 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Estrasjero 20 rs. al mes.

Año III.—Núm. 435.

ADVERTENCIA.

Mañana lunes, á las once y media, se verificará la vista de la denuncia de EL CONTEMPORANEO, por el número del 1.º de mayo, que se suspendió el miércoles. Defenderá el artículo denunciado, su autor el Sr. D. Víctor Cardenal.

MADRID.

21 DE JUNIO.

Los representantes de la patria temen que la legislación acabe de un momento á otro. Solo así se explica el paso de carga que llevó esta tarde el proyecto de ley de imprenta.

Faltaba mas de la mitad: que discutir, y en menos de dos horas, si no se ha discutido, se ha aprobado, que es enteramente igual para el asunto.

Ya tenemos, pues, aprobada la ley de imprenta del ministro de la Gobernación, que puede arder en un candil, y que es el mayor de los saltos hácia atrás del gabinete vicarvarista.

Por supuesto que la ley no se votará hasta el año próximo, porque ahora no hay suficiente número de diputados.

Esta escasez de representantes de la patria ha hecho esclamar al Sr. Belda: «¿Por qué no procura el gobierno que los 121 empleados diputados que hay en Madrid vengan temprano á las sesiones?»

Ni temprano ni tarde, que es lo mas cómodo, y quiera Dios que si no vienen á las sesiones, vayan á las oficinas, donde los pobres expedientes esperan el santo advenimiento, mientras los interesados se cansan de esperar que se resuelvan los negocios.

Pero á esto responderá el gabinete: «¿Y á mí qué me cuentan ustedes? ¿Por qué no se hace una buena ley de incompatibilidades?»

Porque allá van leyes donde quieren reyes, y al vicarvarismo no le acomoda hoy marchar por esa senda.

¿Qué sería del Congreso actual con una ley de incompatibilidades? Y después de todo, que, como dice el Sr. Posada, es muy triste privar de la subsistencia á los amigos del gobierno.

Siga, pues, la mayoría despachando expedientes y despachando votos, que para todo hay tiempo, y siga el país contribuyendo al pago de destinos que humanamente no se pueden desempeñar, sopena de desatender sagradas obligaciones.

Si los distritos fijaran su atención en lo que aquí ocurre, no habría tantos candidatos cuneros ni ejercería la influencia moral el poder que hoy ejerce.

Como el gobierno vicarvarista vino á regenerar el sistema representativo, todo el mundo aguardaba que no hiciese lo que antes sus hombres criticaron; pero dice el refrán: *Malo vendrá que bueno me hará*, y es tan malo lo que ha venido, que junto á ello, nadie duda en calificar de bueno lo que pasó.

¡Pasemos, pues, nosotros, sin mirar el espectáculo que las actuales Cortes ofrecen al país, y así nos será fácil pasar sin tropiezo por la fiscalía!»

Lo que no pasa es el empeño que tiene la Correspondencia en negar que la nota del gabinete francés sobre la cuestión de Méjico, encierra mas gravedad de la que generalmente se cree.

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

BENEFICIO

DE LA SIGNORA CAROLINA SANTONI.

Un escritor francés ha dicho, no sin su poquita de petulancia, aunque con algun fundamento, que la ciudad de Paris es el Reims de la inteligencia en Europa. Nosotros no admitiremos tan en absoluto la frase; reyes que ella no ha unguido, viven y vivirán con el prestigio de tales en el mundo literario, que, aunque tardío, paga al fin su justo tributo de admiración y respeto, aun á los géneos mas oscuros; pero la verdad es que esa gloria del día, cimienta muchas veces de una gloria perpétua; esa gloria que relumbra y hace ruido, que aturde y se impone, y cuya atmósfera embriagadora puede respirarse como una muestra de la inmortalidad futura antes de morir; ella y solo ella tiene el privilegio de dispensarla, y unos tras otros á sus puertas han llamado casi todos los grandes hombres para conseguirla.

Las causas que han contribuido á erigir la capital de Francia en metrópoli de la inteligencia, no son para analizadas en un solo artículo, ni mucho menos en el presente, donde esta idea es puramente incidental: bastanos consignar el hecho, que por mas que contra él se rebelen el amor propio de las otras naciones, no puede negarse, sin dar una muestra de esa exagerada vanidad patriótica, que, como todas las cosas que se sacan de su quicio, está á un paso de la ridiculidad, si ya no es la ridiculidad misma.

Nosotros, lo confesamos con sinceridad, envidiamos á nuestros vecinos ese hermoso privilegio que en mejores dias tuvo igualmente nuestro país; pero imparciales cuanto basta para no soñar en una loca

Hace pocos dias aseguraban los periódicos ministeriales que el embajador de Francia salía con licencia de esta corte, y que el Sr. Mon no pensaba, por ahora, en regresar á Paris.

Hoy ha cambiado por completo la decoración. Dicen que D. Alejandro se va, y que M. Barrot no piensa en tal cosa.

Nosotros creemos que se irán ambos, y quiera Dios que no vaya el asunto mas adelante.

Esta noche corren entre el público algunas noticias muy graves, respecto á la actitud de Francia con nosotros, á consecuencia de la cuestión de Méjico.

Entre tanto, *La Epoca* se ocupa de combatir á la oposición, porque dice que tiende á que los ministeriales se indispongian unos con otros.

¿Para que nos hablamos de cansar en hacerlo que ya está hecho?

Es innegable que en todos los sucesos políticos, en todas las etapas de la vida de los pueblos, ya se consideren estos en el desenvolvimiento de sus grandes períodos históricos, ya en la sucesión mas pequeña de las convulsiones de la política y del imperio de los partidos, hay siempre un principio, un resorte, á veces claro, á veces oculto, en ocasiones misterioso, que forma la clave, que es el resorte, la causa donde han de buscar el historiador y el crítico la razón de sus juicios y aseveraciones.

Un hombre célebre cree que el principio de cada gobierno ha de buscarse en las pasiones humanas que le dan movimiento y entrando luego en el análisis de los diferentes gobiernos y de los principios en cuya virtud obran, dice que la virtud es el principio de los gobiernos democráticos; el honor, el de los gobiernos monárquicos, y el temor, el de los despóticos.

Para comprender pues, la naturaleza, de un gobierno, es necesario buscar el principio por que se mueve, la causa motriz generadora de su existencia.

Cuatro años lleva de vida el gobierno que rige los destinos de España, y que sin razón, y solo porque había de tener un nombre, se llama todavía gobierno de union liberal.

Ahora bien: ¿cuál es el principio, preguntamos nosotros, si alguno tiene, de este gobierno? ¿Dónde ha de buscarse el resorte que lo mueve? ¿Cuál es la pasión que anima á sus parciales? Recordamos, tan rápidamente como la índole de un artículo de periódico lo permite, los hechos mas culminantes que han tenido lugar durante su dominación, y veamos cuál es la fisonomía particular de todos ellos.

En vano buscaríamos en sus leyes políticas, ni en sus actos de gobierno interior, ni en sus empresas exteriores, una intención, un pensamiento, una idea, que, al realizarse, lleve por objeto inmediato y real el engrandecimiento de la patria; no es objeto, si se quiere estudiar con conciencia los hechos, en el propósito aparente de las cosas, porque este puede ser deslumbrador, pero deslumbrador con una grandeza falsa, creada por las cien voces de los interesados en ocultar con frases pomposas la triste realidad, el verdadero móvil de los acontecimientos que se realizan en el gran teatro de los sucesos públicos.

¿Por qué, si no, esa falta de armonía constante entre el hecho y la promesa? ¿Por qué, si no, ese chasco perpétuo, ese antagonismo entre la esperanza y el resultado?... ¿Qué queda, qué quedará de aquella union liberal tan decantada, de aquel partido nuevo, joven, vivificador, de aquella síntesis escogida de los grandes principios de los partidos constitucionales, de aquella prometida reunión de eminencias, cuyos méritos y virtudes, les habian hecho descollar como los mejores, entre los mas beneméritos repúblicos?

competencia, quisieramos todavía que nuestro público procurara por todos los medios posibles elevarse poco á poco al rango de buen gusto é ilustración que está llamado á ocupar, merced á las especiales condiciones que le adornan, haciendo de nuestra patria, si no el santuario del templo, al menos el átrio por donde él deba penetrarse.

No es mucho ciertamente, pero con satisfacción vemos que algo se va adelantando en este camino. La reputación adquirida en España, ha servido ya de sólida base á la reputación europea de que gozan algunos artistas, y siempre recordaremos con orgullo el espectáculo que dió el público de Madrid cuando el poeta italiano *Paolo Giacometti* sometió á su fallo una de sus mejores obras, después célebre é igualmente aplaudida en los mas elevados centros de literatura y buen gusto.

En la corona de laurel del poeta, como en la de la inspirada actriz que le sirvió de intérprete, siempre debemos recordar con orgullo que hay una hoja, al menos una, colocada por nuestra mano.

Hoy una nueva artista ha llamado á nuestra puerta, no pidiéndonos la celebridad, pues ya en gran parte la ha conseguido, y de todos modos nosotros no podríamos dársela, sino deseando obtener el voto favorable de un público al que las otras naciones comienzan á conceder un alto grado, si no precisamente de inteligencia, de ese sentimiento instintivo del arte, patrimonio de los pueblos del Mediodía.

Desde los primeros momentos en que la Sra. Santoni apareció en nuestra escena, donde fué acogida con grande aplauso, los juicios que sobre su mérito comenzaron á emitirse fueron en su mayor parte fundados sobre ideas de comparación. Los triunfos de la Ristori estaban aun tan frescos en la memoria, que involuntariamente se unian estos dos nombres, y se ponian en parangon estas dos figuras.

Nosotros no entramos en ese terreno, y limitándonos á dar cuenta de la impresión que nos ha causado la Sra. Santoni al interpretar las diversas obras que se ejecutaron la noche de su beneficio, dejáremos á nuestros lectores que saquen las consecuencias

Ni aun con la linterna del mismo Diógenes encontráreis ya el amor que inspiraron sus hombres á un pueblo incauto, en horas de revolución y de incendio; preguntad á todo el mundo qué queda de aquellas esperanzas, y oireis una contestación unánime: la multitud os dirá que solo conserva el dolor de un gran desengaño, al mismo tiempo que las inteligencias elevadas os harán presente el sentimiento de un gran desprecio.

Creéis, ciegos ministros, que estais triunfantes, porque el poder no cae de vuestras manos, y la verdad es que estais vencidos, porque sois impotentes para toda idea generosa y grande. ¿Qué quedará, repetimos, de vuestro paso por el poder?... ¿qué quedará? En la historia, una página triste, en la conciencia de todo hombre honrado, aun de los mismos que todavía permanecen á vuestro servicio, una profundísima amargura, en las instituciones, una profundísima herida, y en la *Guía*, el nombre de unos cuantos improvisados magnates.

Pero ¿cuál es la causa de la impotencia que os abraza, á pesar de la ufanía con que paseáis orondos los títulos de vuestro poderío? La causa está en el principio que os dirige, en el móvil de todas vuestras acciones, en el personalismo de la situación, en un sentimiento egoísta y mezquino que devora vuestras entrañas, que ha sido, es y será obstáculo á la realización de toda mejora, de todo triunfo, de toda gloria; y si no, hablen los hechos por nosotros.

Fuimos á Africa, y el deseo de llegar en un día, adelantó nuestra expedición, y los primeros tercios de nuestro ejército sufrieron terribles acometidas de una fuerza superior en número, sin que la fiijeza del día tuviese otro objeto que dar ocasión á elevados plácemes.

Nada resta de aquella empresa, ningún provecho real hemos sacado de ella, y la gloria que no da engrandecimiento á las naciones, cuesta á los pueblos demasiado cara, para desealarla.

De nuestra expedición á aquellas regiones, solo ve hoy el país los entorchados y los títulos de nuestros generales, premios que no permita el cielo que jamás escatime la patria; pero que al pagarlos con la sangre de sus hijos, recibia en justo canje beneficio y adelantamiento.

El temor de que resonase en la alta Cámara la voz de uno de nuestros primeros oradores, llevó á Méjico á un embajador español, embajador cuya grandeza ha sido el primitivo origen de nuestras complicaciones en aquella parte del nuevo continente. ¿Por qué contentar al marqués de los Castillejos, cuya gloria es inspiraba celos y temores, se le entregó el mando de un ejército que debía seguir una senda completamente contraria á la que era natural siguiése, atendiendo á las ideas políticas del jefe que lo mandaba. Por satisfacer compromisos políticos, representa á la Reina de España en Londres un personal político de cuya importancia, de puro conocida, no hay para qué ocuparse. En aras del favoritismo, y sin tener para nada en cuenta el mejor servicio del Estado, se duplican los sueldos y se aumentan las categorías de las embajadas; se hacen combinaciones diplomáticas innecesarias y costosas; pasean la Península entera nuestros jueces y magistrados, y se priva de sus destinos á servidores encañecidos sobre la carpeta de la oficina, para satisfacer la ambición de diputados flamantes.

Este olvido de toda consideración, de todo respeto, cuántos males puede traer á la patria! Porque las instituciones peligran siempre en los grandes sacudimientos, en las grandes revoluciones, y los pueblos se cansan tarde ó temprano de ver á la autoridad convertida en instrumento de ambiciones injustificadas, llegando el peligro al último extremo, en esas épocas fatales en que

ciás que mejor les cuadre. En el segundo acto del *Tanto por ciento* del Sr. Ayala, ni se la puede ni se la debe juzgar. Esta obra, despojada al traducción del encanto de su deslumbradora versificación, pierde mucho de su efecto teatral; y pensamientos que arrancaban grandes aplausos, merced á la acentuación métrica que los recortaba, por decirlo así, poniéndolos en relieve, diluidos en la prosa, no son todo lo bastante nuevos y profundos para poder resistir la metamorfosis, y salir victoriosos de la prueba. Quitados de la obra del Sr. Ayala esos toques de efecto del poeta, que sorprendían continuamente al espectador sin dejarle espacio para detenerse á examinar la no siempre bien urdida trama que cubrían con un manto de brillantísimos colores, fáciles de comprender que lo que queda es una cosa muy diferente de lo que conocíamos.

No obstante el mal terreno en que combatía, la señora Santoni demostró al ejecutar algunos detalles un talento superior y grandes dotes de artista en el género dramático. El carácter de la condesa nos parece que no lo comprendió del todo. Verdad que este carácter, según lo ha trazado su autor, no diremos que es mentira, pero sí extraño. Unas veces parece una muchacha de quince años al salir del convento; otras una mujer de treinta acostumbrada al gran mundo. Cada una de las dos actrices á quienes se lo hemos visto interpretar, ha escogido uno de los extremos para darle el colorido general á la figura. La Sra. Santoni, quizás con la misma razón que la señora Lamadrid ha elegido el primero, ha juzgado mejor escoger el segundo. Por nuestra parte, no nos conformamos en absoluto con ninguna de las dos interpretaciones; aunque, á ser francos, debemos decir que preferimos la de la actriz española.

En el último acto del *Angelo*, ese desordenado pero gigantesco drama de Victor Hugo, fué donde pudimos apreciar debidamente las grandes cualidades artísticas de la Sra. Santoni, notando asimismo sus defectos, que ya no podíamos atribuir á una causa agena.

Esta notable artista, ya porque no siendo su repertorio de los mas escogidos en literatura se ha ha-

bituado á expresar con demasiada exageración ciertas escenas de malos melodramas, ya porque sea natural en ella esta manera de ver y sentir, suele traspasar el límite de la expresión en los afectos, olvidando que si bien con esa mimica desordenada suelen darse toques de una energía y una fuerza asombrosa en ciertos pasajes de empeño, la mayor parte de las veces es á costa de la verdadera y natural expresion de otros no menos importantes por su aparente insignificancia.

Además de este defecto, del que seguramente se corregiria no estudiando sino esas obras clásicas, modelo de literatura y buen gusto que tanto abundan en su país, tiene otro que la bastará querer para borrarlo, y este es el descuido. La Sra. Santoni, en efecto, es descuidada en muchas escenas, que por la manera que tiene de indicarlas, se conoce que las comprende, pero que no las ha querido profundizar.

En todos los actores es muy censurable ese descuido, por desgracia bastante común, con que pronuncian palabras de las que á primera vista juzgan que no puede sacarse partido, pero en una artista de la reputación y la inteligencia de la Sra. Santoni, es mucho mas punible.

Sin embargo, todos estos lunares que se observan cuando se analiza detenidamente su manera de interpretar los dramas que ejecuta, pasan casi desapercibidos en la escena, en donde el espectador, comovido con los magníficos, espontáneos arranques de su talento, lo olvida todo y no puede menos de aplaudirla y concederle un alto puesto en la esfera de las notabilidades.

Una sola frase del último acto del *Angelo* bastaría para conquistarle este lugar preeminente. Cuando *Tisbe* deja adivinar su terrible resolución de morir, añadiendo, después de quejarse de no haber dormido durante tres noches; *Frá poco lo dormire!* La Sra. Santoni pronuncia estas palabras con una tristeza tan infinita, que todos los pensamientos de la desgraciada amante se revelan á la vez. Su incontestable resolución de morir, la amargura de abandonar la vida joven aun, la recóndita esperanza de que acaso en la tumba acabaría para siempre sus tormentos.

Si la union liberal, que ya está gastada, pudiese ser sustituida con un partido conservador algo liberal, se retrasaría mucho, mucho, el triunfo de la democracia. (Palabras del Sr. D. Emilio Castelar, en su carta dirigida á La Tribuna de Buenos Aires.)

Hé aquí la confesion clara y explícita de uno de los talentos mas brillantes y profundos que encierra en su seno el cada día mayor, mas arrogante y mas altanero partido democrático. Este partido, que va ensanchando sus filas, debiéndolo, mas que á su activa propaganda, á la tiránica intransigencia de los amigos de la reacción y á la torpe, inhábil y desacertada conducta del gobierno que, desde hace cuatro años, solo se ocupa en vivir una vida egoísta, pequeña é interesada; este partido, por boca de uno de sus órganos mas autorizados, siente el temor de que pueda contener su marcha avasalladora un partido conservador liberal, que guardando esos principios eternos y fundamentales de toda sociedad bien constituida, introduzca en ella esa nueva savia, ese aliento santificador de los modernos adelantos que, prestando nuevos derechos y nuevas garantías al antiguo cuerpo político, den entrada en las leyes fundamentales del Estado á tantas aspiraciones justas, á tantas conquistas preciosas, que, olvidadas y despreciadas por nuestros hombres de Estado, van á servir de auxiliares á un partido radical que, ofreciendo ponerlas en práctica junto á otras libertades demoleedoras, encuentra tantos prosélitos como sedientos de sus derechos despreciados existen.

El Sr. Castelar hace bien en temer el advenimiento de un partido conservador-liberal. Desde el instante en que dicho partido subiese al poder, no serian exclusivas de la bandera democrática muchas de las conquistas que en ellas se escriben, como la única enseña á cuya sombra pueden llevarse á cabo.

Esta convicción firme y profunda de nuestro ánimo, nos hace continuar un día y otro la política que desde el principio de nuestra publicación venimos siguiendo, si no seguros del triunfo, convencidos hasta lo mas íntimo de nuestra alma, de que ella sola es la única posible para salvar al país de la poststracion presente y de males futuros sin cuento que atraerá, á no dudarlo, la irritante conducta de hombres obcecados ó egoístas. Pero dirán nuestros lectores: ¿cómo el señor Castelar, demócrata á prueba, tiene la candidez de confesar sus temores? ¡Ay! Solo hace esta pública confesion despues de afirmar su completa confianza en que la venda que cubre los ojos de los reaccionarios, no dará nunca paso á la luz, y continuarán en su error hasta la desaparición completa de los partidos liberales. En este anuncio de muerte del escritor demócrata, se encierra la salvacion y la vida de esos partidos.

Los partidos liberales no morirán jamás por destrucción violenta, si por disolución ó desaparición de sus doctrinas; desaparición que solo puede efectuarse replegándose los principios conservadores al punto extremo en que tuvieron su cuna, arrastrados por una reacción imprudente, y los principios progresistas á otro punto extremo, cuya fuente es la democracia. Desde el momento en que en dichos partidos cesa el equilibrio que constituye su alteza y bondad para el gobierno de los pueblos, los partidos extremos luchan entre sí, y por uno de ellos queda el campo.

Ahora bien; en el estado actual de nuestra

política, ¿cuál es el cáncer que ha roto este equilibrio, base de los partidos liberales? No hay mas que hojear rápidamente la historia de estos últimos tiempos; no hay mas que volver los ojos á la trabazon legislativa que ahoga los progresos de nuestra edad; no hay mas que mirar de frente á los hombres que rigen la nación, para conocer que la reacción va de día en día arrojando del centro de los partidos constitucionales la parte aquella que procede de los progresos y las conquistas de nuestro siglo.

Este gobierno tan apático y débil para usar de su actividad, siempre que la pone en práctica es para arrancar un principio liberal de la Constitución del Estado, principio que recogen con avidez los liberales estremos y lo inscriben en su bandera al lado de otros que encierran la anarquía y el desorden.

Si desgraciadamente para el país y dichosamente para el Sr. Castelar y sus correligionarios, un partido sinceramente conservador-liberal no entra á tiempo en la dirección de los negocios del Estado, la reacción seguirá como hasta ahora su rápida marcha de retroceso, dejando al fin tan descarnados como antes los antiguos principios absolutistas. Pero entonces se habrán aumentado, á consecuencia de tanto error, las flajas democráticas, y el partido absolutista, débil y enfermizo con la atmósfera de los nuevos tiempos, ascumbrará en medio de trastornos terribles y de un gran desquiciamiento social ante el otro principio estremo que él contribuyó á fortalecer. Estas catástrofes son las que nosotros queremos evitar, conciliando una política de orden, liberal y transigente. En el caso de que no se realicen nuestras doctrinas, quizá el Sr. Castelar pueda alegrarse. Los partidos liberales desaparecerán, aunque no sea mas que por breves instantes, en medio de grandes perturbaciones y desgracias.

A evitar la catástrofe se encaminan nuestros esfuerzos.

Si no conseguimos nuestro propósito, en medio de la tristeza que nos inspiren desgracias que pudieron evitarse, sentiremos el consuelo de no haber contribuido á su realización, y de haber querido libertar de ellas á nuestro país; impotente, pero gran satisfacción de los hombres que han dedicado su vida á la manifestacion de sus ideas.

Es notable cuanto acontece dentro de la union liberal; no obstante la aparente calma que reina entre los individuos de la mayoría, todos los dias surgen entre ellos las mas graves discordias.

Anteayer, sin ir mas lejos, han dado un lamentable espectáculo los ministeriales, con motivo del nombramiento de la comision que ha de dar dictamen sobre el expediente de los carbonos de la Habana. Una fracción de las que desinteresadamente apoyan al gobierno; que guarda silencio en los mas importantes asuntos que seducen en el Parlamento, aun cuando paladinamente sea su jefe aludido; que en épocas no muy remotas vociferaba pidiendo luz en ciertos asuntos; desde muy temprano empezó á *cabildear*, comprometiéndose votos en favor de sus candidatos, preguntando que en ese negocio nada había de particular, y censurando la conducta de los diputados ministeriales que habian suscrito la proposición que aprobó el Congreso, queriendo hacer creer que en este asunto habia mucho de pasiones personales. ¿Qué era lo que se proponian al obrar así? ¿Dar al olvido este asunto?

Muy de extrañar es esta conducta en hombres que tanto han proclamado la intervencion de la opinión pública y del Parlamento en los negocios en que se ha sospechado haber habido abuso por parte de algun funcionario; y tanto mas de extrañar, cuanto que siendo, al parecer, personas muy unidas por vínculos políticos á los amigos de los

En la magnífica y arrebatadora escena con el amante, cuando cae á sus pies herida por su mano, cuando por último le ve partir, á través del sangriento velo que ya le oscurece la vista, con su afortunada rival, en todos los momentos mas terribles de ese espantoso drama cuyo nudo se rompe de una manera tan brusca y desgarradora, á propósito para que la recite una actriz; no, la voz de la mujer, por sonora y poderosa que sea, siquiera recorra como la suya todos los tonos imaginables, no podrá nunca expresar como la imaginación la concibe toda la ruda y tremenda poesía de este canto.

La boca sollevò dal fiero pasto quel peccator, for bendola à capelli del capo, ch'egli avea diretto guasto Poi cominciò....

Después de estas palabras con que empieza el canto 33 del *Inferno*, y que preparan la horrible relación del conde Ugolino; al ir á hablar este, se espera oír una voz ronca, medrosa, profunda, tal como no puede emitirla una mujer, como solo Modena, el grande actor, sabia usarla.

No obstante esto, los sublimes tercetos del poeta florentino impresionaron vivamente al público, sobre todo en algunas de las desgarradoras frases que pone en boca de los hijos del desdichado conde, arrebatando asimismo al auditorio y haciéndole sentir toda la grandeza del hombre que estigmatizó con el hierro y el fuego de la poesía las horribles acciones de sus contemporáneos en esta magnífica imprecacion con que termina el episodio, y nosotros daremos fin á nuestra tarea.

Alí Pisa, vituperio delle genti non del bel paese là dove il si suona: el cappon el fo che i videnti alo punir son lenli, muovasi la Capraia e la Gorgona, e faccion siepe ad Arno su la foce, si ch'egli ananighi in te ogni persona, Chè se el conde Ugolino aveva voce d'aver tradita le delfo castella, non dovei tu i figliuoi porre á tal croce.

Alones iban dirigidas contra los Sres. Coello y Ulla. El actual director de Ultramar empleó largo tiempo en justificar su conducta...

Después de estos dos discursos y de las rectificaciones que les siguieron, se desechó nominalmente la enmienda, por 76 votos contra 11.

Por no interrumpir el relato de estos incidentes, no hemos dicho una cosa curiosa que ayer observamos. Cuando empezó a hablar el Sr. Calvo Asensio, abandonó el sillón presidencial el señor Mon, volviendo a poco, precedido de algunos diputados.

PARTE OFICIAL.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR. El gobernador capitán general de Santo Domingo participa, con fecha 19 del mes de mayo próximo pasado, que no ocurre novedad en el territorio de su mando...

El gobernador capitán general de la isla de Cuba participa, con fecha 30 de mayo próximo pasado, que no ocurre novedad en aquella isla, y que su estado sanitario continúa siendo satisfactorio.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Turin 19.—En la Cámara de diputados, se dió lectura del mensaje al rey concebido en los términos siguientes: «Varios obispos, casi todos extranjeros, se han reunido en Roma para una solemnidad religiosa...

París 19.—Hoy se dice que los refuerzos que van á Méjico ascenderán á 12,000 hombres, y circulan los nombres de tres generales como candidatos para elegir el que ha de mandarlos. Forey, Trodru y Montauban.

París 20.—Los periódicos de esta tarde dicen que han marchado ya con dirección á Méjico el mariscal Forey al frente de siete regimientos y varios destacamentos especiales.

Turin 20.—El obispo de Orviesto es objeto de persecuciones judiciales. Garibaldi ha dimittido la presidencia de las sociedades de emancipación.

París 20 (por la tarde).—Dice La Patrie de esta tarde: «Se asegura que el general de división Forey, senador, está destinado al mando del cuerpo expedicionario francés en Méjico. El coronel Dauvergne está nombrado, según parece, jefe de estado mayor de este general.»

CORTES. CONGRESO DE LOS DIPUTADOS. PRESIDENCIA DEL SEÑOR MON. Extracto de la sesión celebrada el día 21 de junio de 1862.

Se dió cuenta de los objetos de que se habian ocupado las sesiones en su reunion del día de ayer. ORDEN DEL DIA. Peticiones.

Se leyó el dictamen núm. 136, que fué aprobado despues de una corta discusion. Se leyó el núm. 137 y un voto particular del señor Mayasacés.

No habiendo quien pidiera la palabra en contra del voto particular, se preguntó si se tomaba en consideracion, y resultando veinte señores diputados de pié, y trece sentados, dijo El Sr. PRESIDENTE. No hay número suficiente para votar, y se suspende esta discusion.

Proyecto de ley sobre representación en juicio de las compañías extranjeras. Se leyó el proyecto de ley remitido por el Senado. No habiendo quien pidiera la palabra en contra se iba á votar por artículos, y dijo El Sr. BELDA. Mas que para combatir el dictamen, he pedido la palabra para hacer una observacion al gobierno acerca del espectáculo que estamos presenciando hace dias.

El Sr. PRESIDENTE. Señor diputado... El Sr. BELDA. Son dos palabras. Parecia natural que por lo avanzado de la estacion y por lo largo de la legislatura, hubiera ya puesto término á esto. No lo ha hecho; pero ya que cuenta el gobierno con una mayoría compuesta de empleados públicos...

Proyecto de ley de imprenta. El Sr. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Sr. Calvo Asensio para apoyar la enmienda que ha presentado sobre la constitucion del jurado. El Sr. CALVO ASENSIO. Yo no habia pedido la palabra, porque no habia oido que entrásemos en la discusion de imprenta; la usaré, sin embargo, contra mi voluntad, porque el espectáculo que estamos presenciando, y á que acaba de hacer referencia el Sr. Belda, no es para animar á tomar parte en las discusiones, cuando tan escaso es el número de señores diputados que ocupan los bancos.

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

Cortes constituyentes. ¿Ha sido convencimiento de que es preferible lo que hoy se propone? Yo no lo sé; pero las atribuciones que entonces tenia el jurado, podria ser una razon en contra de la restricción que hoy quereis; nunca apoyaria vuestro pensamiento de hoy.

El Sr. ULLA. Señores, el día y la época que ha alcanzado este debate, el cansancio del Congreso, y el deseo de que este proyecto concluya al menos en este Cuerpo, me obliga á ser breve. Empezaré por las alusiones que el Sr. Calvo Asensio me ha hecho. El Sr. Calvo ha extrañado que despues de haber firmado yo, lo mismo que el Sr. Coello, las bases de las Cortes constituyentes, hayamos venido hoy á proponer lo que respecto del jurado hemos presentado.

El Sr. CALVO ASENSIO. Empiezo por dar gracias al Sr. Ulla por la manifestacion que ha hecho acerca de las opiniones de su señoría sobre el partido progresista, al cual ha pertenecido, sin arrepentirse de ello. Tambien agradezco á S. S. que haya recordado una proposicion de ley que yo tuve la honra de presentar en las Cortes constituyentes, porque esto recuerda el buen deseo con que he defendido siempre á los periodistas; pero yo no pedía entonces las causas de real orden á S. S. la proposicion; y se convencerá de ello: lo que decía es, que aquella causa no debia ir á los tribunales ordinarios sino al jurado, á fin de que no se tuviese preso á un director de periódico.

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

glo á ella: espero, pues, que la comision se sirva hacerle presente mi indicacion. El Sr. COELLO. La comision hará presente al señor ministro la indicacion del Sr. Figuerola. En seguida se desechó una enmienda del Sr. Lasala, que no apoyó ninguno de sus autores, y se aprobó el título con las dos enmiendas siguientes, que fueron aceptadas por la comision.

«Las causas pendientes sobre hechos anteriores, que esta les califica de faltas, se fallarán desde luego, sin mas trámites, en el estado en que se encuentran.» «Los delitos ó faltas cuya pena modere esta ley se juzgarán por la misma, siempre que acerca de ellos no haya recaído ejecutoria al tiempo de promulgarse.»

Se dió cuenta de que el Sr. D. Nicanor Alvarado habia sido nombrado oficial del ministerio de Fomento. El Sr. VICEPRESIDENTE (Lafuente): Orden del día para el lunes: los asuntos pendientes. Se levanta la sesion. Eran las siete.

DOCUMENTOS

sobre la cuestion de Méjico, presentados al Congreso de los diputados por el señor ministro de Estado. (Continuacion.) 76. DESPACHO TELEGRAFICO.—El Excmo. señor ministro de Estado al Excmo. señor ministro plenipotenciario de S. M. en Londres, y al encargado de negocios de S. M. en París.

Copia.—Madrid 18 de febrero de 1862.—Los plenipotenciarios de las tres potencias en Méjico dirigen al gobierno de la republica una nota colectiva excitándole á consultar la voluntad del pueblo para constituir otro sólido y que de garantías para el porvenir. Suspendiendo la presentacion de las reclamaciones respectivas por haber manifestado el ministro inglés que la de Francia seria un obstáculo para todo arreglo.

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

una parte de las fuerzas, á cuyo fin llevarian todos los elementos necesarios para quedarse en aquel lugar. En esta primera conferencia se resistia el comodoro inglés á que parte alguna de sus tropas tomara participacion en este movimiento; pero en la segunda reunion, cediendo á mis razones y á los fuertes argumentos del almirante Jurien, se avino á enviar con las columnas española y francesa una compañía de tropa de marina.

Desde la Habana indicó el señor general Gasset la conveniencia de que se enarbolasen las banderas de las tres naciones aliadas. A mi llegada á Veracruz ondeaban en la ciudad y en el castillo de San Juan de Ulúa los tres pabellones, por lo cual me ha parecido oportuno invitar á mis colegas á tomar una resolucion sobre la forma en que se ha de guarnecer el castillo. Hemos acordado que sea guarnecido alternativamente por quinientas, con tropas de marina de las tres potencias; su jefe será por lo menos un capitán de fragata. Para este servicio y para los demás que hayan de prestar las escuadras se pondrán de acuerdo los jefes navales.

En la segunda conferencia creí que debia hacer mencion de la expulsion de los súbditos españoles residentes en Tampico. Mis colegas convinieron conmigo en que era preciso reclamar del gobierno la revocacion de sus órdenes á los gobernadores, para que fuesen respetados los extranjeros; en consecuencia se redactó una nota, de la cual incluyo á V. E. copia bajo el núm. 4. Sin oposicion alguna logré que los representantes extranjeros aceptasen mi proposicion de declarar al gobierno mejicano que las ofensas sufridas por los súbditos de cualquiera de las potencias aliadas, serian tenidas por ofensas hechas á las tres naciones.

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

El Sr. CALVO ASENSIO. Continuo refiriendo á grandes rasgos cual ha sido la política del partido progresista. Con grandes contrariedades tenia que luchar el partido progresista. El habia sido el que con mas arrojo habia emprendido las reformas. Qué mucho que tuviera enfrente las clases privilegiadas del clero, y hasta el ejército, por lo mucho que el partido progresista se le habia calumniado?

